

Sãbado 07 de Mayo de 2022 | Matutina para Jãvenes | Â«Recibe su pazÂ»

Descripciã³n



Â«Recibe su pazÂ»

Â«Pero el SeÃ±or le contestÃ³: â??No tengas miedo, que no vas a morir. Recibe mi pazâ?•Â». Jueces 6: 23

Todos pasamos por momentos difíciles, pero durante la juventud, esos momentos suelen ser más intensos. No sabes a quién recurrir ni a dónde ir. Todas las puertas lucen cerradas y parece no haber escapatoria. Me refiero a momentos como estos: tus padres, a quienes amas, toman la decisión de separarse sin siquiera pensar en ti. El novio o la novia que prometió amarte por siempre cambia de opinión y ahora te dice que no te ama más y que acaba de conocer a otra persona que le gusta más. Tendrás todo listo para empezar tus estudios universitarios, pero ahora tus padres te dicen que no tienen dinero para ayudarte, porque los negocios de la familia han quebrado. Nace tu hermanito menor, y todos quedan impactados porque nace con una enfermedad congénita. La familia entera debe salir de la ciudad donde siempre han vivido porque han comenzado a llegar amenazas de muerte y tienen que dejar aquello que han logrado con tantos sacrificios. Tu hermana aparece en casa con la noticia de que está embarazada cuando ni siquiera se le conoce novio.

¿Qué hacer en momentos como esos? Mas o menos así se sentía el pueblo de Dios en tiempos de Gedeón. En soledad total, indefensos, pero entonces Dios se le apareció a Gedeón. Esta es una de las apariciones más impresionantes y espectaculares de Dios, te animo a leer la historia en Jueces 6. Pero lo que más me llama la atención en este relato es que Dios le dice a Gedeón: «Recibe mi paz».

¿Te has dado cuenta de que en la Biblia este mensaje se repite mucho? Compara con Juan 14: 27. La presencia de Dios trae seguridad, ahuyenta todo temor, hace desaparecer la intranquilidad, trae paz. En el Salmo 16: 11, Dios afirma: «Hay gran alegría en tu presencia». El único que puede llenar nuestra vida, que puede satisfacernos totalmente es Dios. La presencia de Dios lo cambia todo, renueva, fortalece, da nuevas fuerzas. Cuando estás cansado, cuando te sientas débil, recuerda que Él puede ayudarte a seguir adelante. La presencia de Dios sana, recuérdalo cuando estás herido física o emocionalmente.

Hoy Dios te dice: «Mi presencia produce esperanza. Cuando crees que todo ha terminado, que todo acabó, yo te concederé mi paz. Hoy te invito a mi presencia para colmar tu vida de paz y disipar el temor».